

# EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

## PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	
Semestre. 2'25		
Un año. 4'25	Fuera de ella. 0'10	Un año. 7 ptas.

SENCILLO REPUBLICANO,  
INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT

## ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.º

Despacho de 10 á 12 de la mañana.

## ¡VIVA ESPAÑA!

Nosotros somos de aquellos á quienes no nos ha sorprendido el grito de indignación que ha dado España entera al enterarse del inicuo despojo de que ha sido víctima.

La principal cualidad nuestra es el patriotismo.

Y así hemos visto á todos los partidos fundirse en uno: el partido español.

¡Viva España!

Alemania poderosa con un millón de soldados y miles de piezas de artillería, no nos inspira temor.

El general Salamanca lo ha dicho muy bien: «España mide una ofensa por el valor de la ofensa misma, no por la fuerza de quien la infiere».

La miserable cobardía de los alemanes al creer que puede inferirnos cualquier agravio, efecto de nuestra miseria y postración, no tiene nombre.

Lo que ha hecho ese imperio de bárbaros, sujetos al despotismo más vergonzante, es robar á un pobre.

Como la ofensa ha sido grande, la indignación que ha producido es inmensa.

Carlistas, republicanos, conservadores, progresistas, todos, todos no tenemos más que un corazón para latir por la patria.

¡Viva España!

Que vengan los millares de esclavos ilustrados de Alemania á nuestras montañas, que entren en nuestras ciudades si se atreven.... ¡Hasta las piedras se sublevarán contra ellos!

Más abatida estaba España en 1808, con unos reyes imbéciles y una aristocracia traidora, y sin embargo fué el primer pueblo que combatió en masa contra el invasor.... Y mientras Napoleón derrotaba en batalla campal á los ejércitos de todas las naciones porque detrás de ellos no estaba el pueblo, nuestro país batíase á la desesperada donde quiera que la ocasión se presentase.

Y eso lo volveremos á repetir una y mil veces.

Podremos destrozarnos entre nosotros, empobrecernos, desunirnos; pero que nadie toque á lo que pertenece á todos, lo mismo á los republicanos que á conservadores y absolutistas, que nadie toque á España.

Esa teoría de los grandes bandoleros de la *force prime le droit* la sufrirán los pueblos que no tengan corazón ni sangre en las venas; pero aquí mientras un hombre, mientras un anciano, mientras un niño, mientras una mujer puedan sostener un arma en la mano, no será nunca ley.

Arrégense las demás naciones á su antojo; nuestras disensiones y pobreza no nos dan derecho á inmiscuirnos; pero el papel de víctima inerte nunca lo haremos.

Combatiremos, nos derrotarán, volveremos á combatir, nos saquearán, nos martirizarán; pero volveremos de nuevo á la lucha hasta que no quede uno solo.

Y cuando España sea un país de ruinas y deshabitado, entonces se la podrán repartir las naciones del Norte.

Mientras tanto que no lo esperen, porque hoy día sale de todos los pechos españoles este grito que electriza y que nunca desde la guerra de África ha salido tan espontáneo:

¡Viva España!

## DESDE MADRID.

¡Dios mio! Qué tristes deben de estar los que, no hace aun mucho tiempo, ostentaban con orgullo las

condecoraciones que les había concedido el gobierno de Alemania.

Parece que fué ayer cuando Cánovas cruzaba la puerta del Sol para dirigirse á palacio vestido de máscara (ó de ministro de la corona, que es lo mismo) luciendo en su pecho una condecoración germánica que parecía una palmatoria.

—¿Qué es eso que lleva colgado del cuello D. Antonio? preguntaban algunas personas.

—¿No lo sabe V?—contestaban los admiradores del presidente.—La gran cruz de la Corona de hierro; una de las más hermosas condecoraciones de Prusia.

¡Cáscaras! Entonces todo lo alemán nos seducía y había persona que deseaba que le creciesen los pies hasta adquirir las proporciones de dos lenguados, para que se le confundiese con un alemán auténtico. Otros dieron en beber cerveza á todo pasto y en comer la carne mezclada con dulce á fin de asemejarse á los súbditos del emperador Guillermo.

¡Cómo han cambiado los tiempos! Hoy todos aquellos que dieron vivas á la puerta de la embajada y anduvieron por ahí con pendones de percalina, se tiran de los pelos y están deseando encontrar un alemán para tirarle un bocado.

La manifestación del domingo fué un acto imponente y grandioso. A pesar de los años que llevamos de envilecimiento político y de presión conservadora, el país no ha perdido su espíritu patriótico. Todas las clases sociales, movidas por un sentimiento común, tomaron parte en la protesta contra Alemania y hubo patriota que se identificó de tal suerte con aquel acto grandioso que al llegar á su casa dijo á su mujer:

—Anda; dí que saquen la comida.

—Voy corriendo.

—¿Qué tenemos de principio?

—Chuletas de carnero.

—¡Por vida....!

—¿No te gustan? Entonces ¿qué quieres comer?

—Dí que me traigan un alemán relleno.

Nadie habla más que del acto brutal de los alemanes y de la conducta enérgica que debe seguir España.

Hay espíritus llamados templados que aconsejan la moderación y la calma y esto da lugar á discusiones animadas y á escenas por todo extremo edificantes.

A un caballero que defendía la rectitud germánica y tachaba de atolondrados á los que combaten la rapiña de Bismark le pusieron la cara lo mismo que un sombrero hongo, á fuerza de darle cachetes. A otro joven que se jactaba en público de haber estrechado la mano del príncipe imperial, tuvieron que sacarle á la calle envuelto en un felpudo para que no le hicieran añicos los concurrentes al café.

Esto se va poniendo oscuro, oscuro como el rostro de Moyano ó la inteligencia de Tejada de Valdosa.

O para hablar más propiamente:

*Huéleme que va á haber palos.*

En esta ocasión don Antonio se ha indignado como si fuera un simple mortal, y llegó á calificar de hecho salvaje el que realizaron sus amigos de allende el Rin.

Esto no obstante, tiene fijos los ojos en el Retiro, cuna de sus amores, y ha dispuesto que se construya una verja, pagada con los fondos municipales, á fin de que no le entren moscas al objeto amado.

La verja costará unos diez mil duros que hay que

agregar á los ochenta y tres mil regalados á una duquesa.

De suerte que entre D. Antonio y Bosch y Fustegueras van á dejarnos sin camisa, Dios mediante.

Por lo demás, cada día estamos mejor con este gobierno que nos rige.

No es solamente el gobierno quien hace la felicidad del pueblo español, tenemos también una aristocracia espléndida que acude á socorrer á los pobres con mano pródiga. Entre cuarenta y cinco familias *nada más*, residentes en San Juan de Luz, se han reunido 2.410 pesetas.

Hay que tener en cuenta que este importante donativo fué desembolsado de un golpe. No hay corazón que no palpite ante este rasgo generoso. Si hay Providencia, como asegura Mañé, los cuarenta y cinco donantes obtendrán el día de mañana el galardón merecido.

Los aristócratas de la Granja no han iniciado aun la suscripción correspondiente, pero se esperan de un momento á otro las mil y pico de pesetas que reunirán las ochenta ó noventa familias tituladas que allí residen.

Confíemos en su inagotable caridad y entreguémonos tranquilos á nuestras habituales oraciones, comprando un frasquito de láudano por si acaso.

El láudano, por mucha religión que uno tenga, nunca está de más.

Y sino lo que hace el nuevo obispo de Madrid. No se acuesta una sola noche sin decir á su doméstico:

—Oye, Bonifacio, enciéndele la vela á San Roque abogado de la peste, y déjame el frasco del alcanfor á la cabecera de la cama.

Poco á poco vamos venciendo á la peste.

Gran parte de esta victoria se debe á la intercesión del referido San Roque; la otra parte corresponde á la limpieza de las alcantarillas. Siento tener que mezclar el nombre del Santo con los pozos negros y demás depósitos pestilentes; pero ¡qué le vamos á hacer!

Las rogativas para que sean eficaces tienen que ir acompañadas del ácido fénico y del cloruro de cal. Los padres de la iglesia son los primeros en reconocerlo así, puesto que rezan á San Roque y suprimen las legumbres.

No ha llegado ninguna noticia referente á motines. Bien es verdad que como cada pueblo ha tenido el suyo, ya no quedan novedades que registrar.

Cos-Gayón, sin embargo, sigue en sus trece, porque es lo que él dice:

—De alguna parte he de sacar el dinero para satisfacer los gastos del Estado. Solo Lucientes se come medio presupuesto, verdad es que, en cambio, no sirve para nada absolutamente.

A propósito de este Lucientes morbo: Silvela (don Manuel) está completamente restablecido del cólera.

Se conoce que no le conviene seguir siendo *caso*.

Mañana han de venir á decirme que cualquiera de los hermanos Silvela ha fallecido—cosa que Dios no permita—y contestaré sin vacilar:

—¿Silvela y se muere? Cuenta le tendrá.

JUAN BALDUQUE.

## El cólera á las Carolinas.

Hijas mías de mi alma,  
me habeis puesto en un aprieto  
dando ahora carpetazo  
á mis infucos proyectos.  
Yo creí llenar la España  
con mi facha y con mis hechos;  
creí que los españoles  
atropellados de miedo,  
pensando en mí como siempre,  
no tuvieran un momento  
para pensar en vosotras  
ni en ese raptor funesto,  
timador en grande escala,  
canciller de los tres pelos,  
invicto José María  
de la corte de Guillermo.  
Pero en fin me equivoqué;  
bien merecido lo tengo.  
Vosotras me habeis chafado,  
hijas mías, por el medio.  
No más mirar esos partes  
que erizaban los cabellos  
de cuatro mil atacados  
y dos mil quinientos muertos.  
No más llenarse la casa  
de pomos anticoléricos,  
no más recetas caseras,  
no más pensar en el médico.  
Hoy día el buen español,  
el grande como el pequeño,  
solo piensa en carolino,  
carolinos son sus sueños,  
carolino su mirar  
y tambien su pensamiento.  
¿Qué dicen de Carolinas?  
oigo aquí á diestro y siniestro.  
Y al oírlo yo me irritó  
y me ataco de los nervios,  
porque se me tiene en poco,  
porque se me tiene en ménos.  
¡Oh, malditas Carolinas!  
que, estúpidas, sin saberlo,  
ya me habeis puesto á parir,  
pues ahuyentasteis el miedo  
que antes aquí me tenían  
en grado más que soberbio.  
¿Qué hago en España yo ahora?  
El oso por lo que veo;  
pues hace el oso el que está  
por unas islas pospuesto.  
Baza mayor, según dicen  
los hombres que han de saberlo,  
quita la baza menor,  
y soy menor, lo confieso.  
Ante vosotras me paro,  
los predomínios os cedo,  
estoy conforme en que soy,  
ante el patriótico celo,  
un nadie, un cualquiera cosa,  
un hulano de desecho.  
Yo me retiro de aquí  
con el rabo cual los perros,  
entre las piernas, gritando,  
ó mejor dicho, diciendo:  
«Vade retro Satanás,  
esta España no la entiendo;  
que la asuste aquel que tenga  
el ánimo para hacerlo.»  
Y así, queridas Carolas,  
me voy... aunque no me ausento;  
que he venido á averiguar  
á costa de mi pellejo  
que sois vosotras hoy día  
el único anticolérico.

El Cólera.

## LOS DOS CANCELLERES

El privilegio del escritor festivo es grande, inmensurable.

Puede hacer todo cuanto quiera, menos ganarse el miserable pan nuestro de cada día.

En uso de ese privilegio, yo cojo á Bismark por los tres pelos que tiene y lo coloco delante del Mónstruo.

Una vez el uno en frente del otro, les hago hablar en estos términos.

—¡Hola, Von Antoniol!

—¿Qué tal, querido Bismark?

—Brujuleando, siempre brujuleando.

—¿Y cómo vamos del arreglo de Europa? ¿Sigue V. armándose con queso á esos franceses?

—Poquita cosa.

—Ah! lo que es á mí no me la daría V. Yo soy un gran hombre; lea V. mis periódicos.

—Sí ya sé que le llaman á V. dragon.

—¿Cómo dragon?

—O megaterio... una cosa así.

—Mónstruo, á mí me llaman Mónstruo, que es algo distinto.

—V. me dispense, el megaterio tambien fué un mónstruo.

—¿Qué me viene á hablar V. de historia natural, si la sé al dedillo?

—En esto le doy á V. la derecha.

—En eso y en hacer versos. Vea V. mi última composición á Elisa.

—¿A Carolina?

—No, á Elisa.

—Creí que era á Carolina, despidiéndose de ella. Y á propósito ¿no tienen Vds. unas islas que se llaman así?

—Yo no sé nada de eso. Elduayen creo que ha estudiado geografía y lo debe saber.

—Me convendría hablarle á V. de este asunto.

—Otro día hablaremos, ahora créame V. que estoy chiflado... ¡Tunantón! ya sé que á V. tambien le gustan las mujeres... ¡Hasta en eso nos habíamos de parecer!

—¡Ay, amigo mio, solo me queda lo que á los músicos viejos.

—¿Supongo que no será alusión?

—Todo lo contrario; V. es un pollo, y además de pollo, bello.

—Es V. el primero que me lo dice. ¡Qué hombre de tanto mérito es V.! Vea V. ahora los versos: es una serenata. Empieza:

Delio...

este Delio soy yo.

Delio á las rejas de Elisa

le canta en noche serena

sus amores...

—Aguarde V. Yo creo que he leído eso en alguna parte... ¡Ah! sí, en un poeta de ustedes; en Espronceda.

—¿No lo dije? ¡Ya me han timado estos versos! ¿Quién es ese Espronceda para mandarle á las Marianas, á las Carolinas...?

—A propósito de Carolinas, hace un momento le decía á V...

—No me hable V. más señor, Carceller....

—¡Carceller!

—Canciller; me había equivocado. Le había tomado á V. por Carceller el tenor cómico.... No me hable V. más de ese Espronceda. ¿Qué apostamos á que es un eterno perturbador de la paz pública y está afiliado á Ruiz Zorrilla?

—Eso mejor lo debe V. saber que yo.

—Pues lo ignoro; con tanto verso y tanta conquista estoy que no sé lo que me pesco.

—Pero eso de las Carolinas...

—Luego hablaremos. ¡Si viera V., amigo Von, qué hermosa es! Por ella he perdido los cinco sentidos.... Ayer me vió en el Prado y me miró así.... Mire V.... así.

—¿V. bizca, gran hombre?

—Eso dicen mis enemigos, pero es una calumnia que me levantan.... ¡Que si la quiero! Por ella....

«Yo me atrevo á subir al quinto cielo,

Registrar los secretos de la luna,

A contar las estrellas de una en una

Y volverme á bajar.»

Estos versos tambien creo que son míos porque yo he producido mucho.

—Todo eso que V. me dice es muy bonito; pero yo deseaba hablar á V. de asuntos diplomáticos.

—¿Quiere V. que como Napoleon y Alejandro de Rusia nos repartamos la Europa?

—No tanto; mi ambición no va tan allá:

—Es que yo soy así; cuando me pongo....

—¿Y se ha puesto V. muchas veces?

—Todavía no he tenido ocasión, pero en la primera que se presente.... Pero esta es una cuestión secundaria; le voy á leer á V. un soneto en versos de diez y siete sílabas que titulo «Al casco prusiano»... porque yo tambien soy militar; me llaman el gran artillero.

—Quiere V. creer que á mí me va cargando ya el casco.... ¡Con tantos años de llevarle!

—Entonces le leeré V. una oda á la artillería en donde se oyen hasta los cañonazos.

—Muchas gracias; yo deseaba hablarle á V. de algo más sustancioso.

—¡Ah, si de las Carolinas! ¿Y bien, qué tenemos de las Carolinas?

—Pues nada, que las he cogido y me las he guardado....

—V. robar las Carolinas? ¿las Carolinas? ¿Qué dirá el pueblo español? Voy, voy corriendo...

—¿Dónde?

—A escribir una endecha sobre las desgracias de mi patria.

## TIRITOS.

Al Sr. Gobernador le van á dirigir, ¿le han dirigido, los neos de Manresa una solicitud pidiéndole la supresión de un periódico avanzado que se publica en Manresa.

Yo despacharía esa solicitud en el negociado número 100.

\*\*\*

En la confitería de *La Palma* vimos dias pasados el regalo que dedican los ex-dependientes del Banco Ibérico al abogado que les ha defendido contra este banco sin piés... ni cabeza.

El regalo consistía en un bonito ramillete. ¡Lástima que no figurasen en él los bustos de Gallardo, Aran y Roca!

¡Tres excelentes sugetos!

\*\*\*

RUFART.

Va pegado á todas horas

á Rosell y á Emilio Mario,

piropea á las señoras

metido en el escenario.

Presumiendo de buen mozo

luce enorme chisterazo

y no cabe en sí de gozo

llevando mamás del brazo.

\*\*\*

Dias pasados fué atacado de la enfermedad reinante el director de *El Barcelonés* Sr. Schwartz.

Parece ser que se halla ya fuera de peligro.

Nos alegramos en el alma.

\*\*\*

Toda la prensa española se muestra indignada contra la conducta de Prusia.

Debemos hacer una excepción: *El Diario Español*. Pero debe tenerse en cuenta que este periódico es propiedad del Dion Count, el de los dos mil duros.

Por lo tanto... pasemos de largo.

\*\*\*

Mira que te mira Dios,

mira que te estoy mirando,

y como sigas galleando

te largaré un palo ú dos.

\*\*\*

Me han dicho que:

Uno de los propietarios de *El Eco de los infantiles*, fué la otra noche á ver las obras.

Pero que no se llevó al redactor en jefe.

Sin duda no quería éste perder el tranvía.

\*\*\*

¡Pero qué travieso es el Sr. Gonzalez, de la suite de los Sucesores de Ramirez!

Estas travesuras le van á salir caras.

\*\*\*

Hay una persona en Barcelona que se ha propuesto matarme.

El otro día dijo que yo desapareceria del mapa (y ya supongo en qué sé fundaba.)

Luego me ha dado por muerto en un duelo.

Pero verá V., amigo mio, como ni me muero ni me matan... y acabamos cual *par dessus le marché*.

\*\*\*

RIBA Y LLEDÓ.

*Renaizenso* de Tortosa,

patriotero de afición,

sin perder una ocasión

se exhibe por cualquier cosa.

Tiene oratoria risible

y tipo de á real la pieza...

y además... una flaqueza

que me parece increíble.

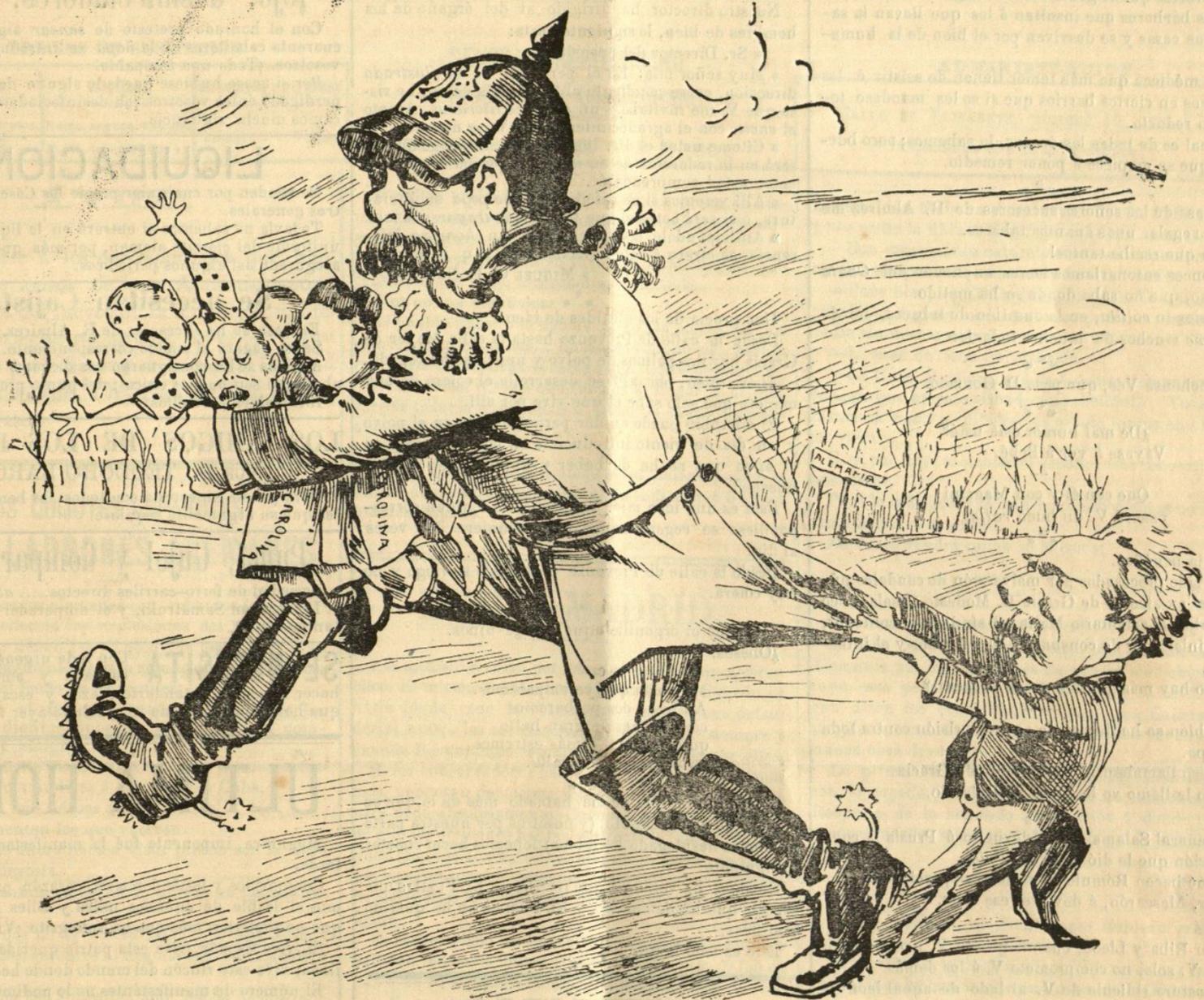
\*\*\*

Cuarenta incautos timadores se habían metido en las brigadas de desinfectadores.

El alcalde los olió y los despidió.

Yo los hubiera metido en la cárcel.

# EL RAPTO DE LAS CAROLINAS.



Elduayen.—No me las lleve V. que no son mias.

La intención era de suponer: con pretexto de desinfectar, desbalijar los pisos.

¡Tambien es cosa fuerte!—dirán ellos. Ni siquiera le dejan trabajar á uno en tiempo de epidemia!

\*\*\*

Esta noche Hidalgo,  
que es todo un barbian,  
da su beneficio  
y hemos de ir allá.

Hace *La Mascota*,  
y para variar  
además *D. Pompeyo en Carnaval*.

\*\*\*

He aquí la patriótica carta que ha dirigido el general Salamanca al *Kron Prinz*:

«Serenísimo señor: La gran cruz del Aguila Roja, que á propuesta de V. A. me otorgó el gobierno en Alemania, es la única entre las que disfruto, que no

» responda á premios de méritos de guerra ó servicios especiales prestados á mi patria.

«Sin embargo de ello, la acepté porque representaba para mi el testimonio de amistad á España de una gran potencia, significada en esta forma á la autoridad superior del primer distrito en que V. A. fué recibido con cariñoso respeto.

«El hecho realizado por la escuadra alemana en las Carolinas, faltando á los más rudimentales principios de amistad y derecho internacional, quita á la indicada condecoración, la única razon que me permitía usarla sin desdoro, y por ello la devuelvo á V. A. proponiéndome llenar el hueco que deja en mi pecho con otra ganada combatiendo contra Alemania si el gobierno, como deseo, utiliza mis servicios.—  
» *Manuel Salamanca y Negrete*.

Madrid 19 de agosto de 1885.»

¡Bravo, general!

Esa carta me hace perdonarle á V. los embutidos de su cocina política.

\*\*\*

Por ahora solo se han presentado dos *germanizados*: el conde de la Romera y Fabié.

¡Qué par de prusianos para la *Dical*!

\*\*\*

Con gusto copio el siguiente suelto de *La Dinastia*, que hago mio:

«Parece que en la Nota de Alemania se dice que aquella nacion examinará si tiene mejor derecho que nosotros á las Carolinas.

«Y ¿quién es Alemania para juzgar nuestro derecho indiscutible?

«El dilema es el siguiente y no hay otra solucion!

«O las Carolinas ó la guerra.

«Y pronto.»

En las dos líneas últimas está condensado el deseo de toda la nacion.

Entiéndalo así el gobierno.

\*\*\*

El Sr. Perez Crespo, alcalde de Gracia, lo está haciendo bastante mal en la cuestion sanitaria.

¡Que se vaiga!

\*\*\*  
Un aragonés residente en Barcelona desea saber dónde está abierta la suscripción para socorrer á sus paisanos.

Y dónde está la comisión de socorros aragonesa de que trataron los periódicos.  
Complacido el aragonés.

\*\*\*  
En cierta parte del pueblo existe un odio injustificado contra los médicos en tiempo de epidemia.

Es preciso que el gobernador castigue con mano dura á los bárbaros que insultan á los que llevan la salud á las casas y se desviven por el bien de la humanidad.

Hay médicos que más temor tienen de asistir á los enfermos en ciertos barrios que si se les mandase tomar un reducto.

El mal es de todas las épocas, lo sabemos; pero bueno es que se empiece á poner remedio.

\*\*\*  
La casa de los señores sucesores de R. Almirez me podría regalar unos cuantos tabacos.

¡Ella que recibe tantos!

Entonces entonaríamos lores en honor del *Chato*

*rumboso*, que no sabe donde se ha metido.

Yo, siendo *colilla*, en la cuestión de tabacos, he de fumarle muchos ó á muchos todavía.

\*\*\*  
Abróchense Vds, que pasa D. Gonzalo.

\*\*\*  
¿De mal humor está usted?  
Váyase á ver á Bebé.

\*\*\*  
Que con él y con Magrini  
pasará V. un buen *ratini*.

\*\*\*  
Lluvia benéfica.

Han sido procesados por malversión de caudales públicos el ex-alcalde de Gracia D. Modesto Casals, doce concejales, el secretario Malla, el síndico, el contador, el administrador de consumos, el aforador y el interventor.

¿Pero hay más gente á quien procesar?

También se ha decretado auto de prisión contra toda esa tropa.

Y á eso llamaban Ayuntamiento de Gracia.

A eso le llamo yo la cueva de Rolando.

\*\*\*  
El general Salamanca ha devuelto á Prusia la condecoración que le dió el *Kron-Prinz*.

¿Y qué hacen Rómulo y los demás agraciados?

A ver, Mascarón, á devolver esa cruz.

\*\*\*  
Señor Riba y Lledó, cuando quiera V. hacer el oso, hágalo V. solo, no comprometa V. á los demás.

La postura ridícula de V. al lado de aquel león de guardarropía fué la única nota discordante de la manifestación de ayer tarde.

Yo soy muy claro.

¿Y quiere V. que le diga una cosa?

Hasta me indigno que entre tanta seriedad hubiese la tontería aquella preparada por V., sin duda con el afán de exhibirse.

Y como hay Dios que no le conviene salir á V. mucho á luz.

\*\*\*  
El Sr. D. Juan Navarro nos escribe una atenta carta diciendo que él no ha escrito, escribe ni escribirá en el periódico que nosotros llamamos *El eco de los infantiles*, y que mucho menos lo había de hacer ensañándose este semanario en personas que le son tan queridas como los Sres. Morayta y Corominas.

Cumplimos el encargo y por este lado tenemos despejada la incógnita.

\*\*\*  
Nos han hecho notar que andan por ahí varios hombres sueltos con un saco al hombro, rodeados de siete ó ocho chiquillos cada uno.

Llegan á un barrio, suben los chiquillos á varios pisos, llaman con pretexto de vender trapos, y de este modo se pueden enterar de las habitaciones que tienen los dueños fuera.

¿No sería esta una añagaza de los ladrones de pisos que tanto trabajan ahora?

Vigílese.

\*\*\*  
*El Resumen* del sobrino de D. Francisco Serrano, lo mismo que un carolino arroja el casco prusiano.  
Yo que de bueno me acuso, también debo declarar que haría del casco un uso, un uso particular.

\*\*\*  
En la cuestión de las Carolinas los alemanes proponen el arbitraje y que presente España los títulos de propiedad.

Que es como si á V. le robasen el reloj y le dijese luego el ladrón: Ahora me va á probar V. que este reloj es suyo.

Mientras se presentan los títulos y demás zarandajas, los ladrones, digo, los alemanes, conservarán el reloj, digo, las Carolinas.

\*\*\*  
Nuestro director ha dirigido al del órgano de los hombres de bien, la siguiente carta:

« Sr. Director del periódico.... »

» Muy señor mío: En el periódico de su ilustrada dirección, correspondiente al 26 del que cursa, he visto que V. me invitaba á un *encierre literario*. Acepto el *envite* con el agradecimiento que V. se merece.

» Cítame usted el día, lugar y hora. Supongo que no será en la redacción de su *ilustrado* periódico, porque como usted comprenderá...

» Allí veremos si es usted quien me *pega* su literatura, ó si será usted el que tendrá que *tragarse* la mía.

» Anticipándole las gracias por tan *honrosa* deferencia, se ofrece á usted afectísimo s. s. q. b. s. m.,

» MIGUEL G. P. NABOT. »

\*\*\*  
Una gracia de los alcaldes de idem.

Desde la calle de Provenza hasta la calle Mayor de Gracia hay dos palmos de polvo y nunca se ha regado.

Ahora bien, por allí se desarrolla el cólera de una manera que solo sabe el que vive por allí.

El microbio puede anidar perfectamente en el polvo y en día de viento introducirse en las casas, caer en el agua que se ha de beber y despues... el terrible huesped.

Esta es una idea mia. Yo suplicaría á quien correspondiese se regase aquel trozo siquiera dos veces al día.

Desde la calle de Provenza para abajo se riega y no hay cólera.

\*\*\*  
Me llama el organillo aquel: traga-niños.

¿Obesos?

\*\*\*  
Me gusta que ya empecemos.  
Ambos á dos probaremos con razones de gran bulto  
quién llegará á más extremos  
en la *coba* ó el insulto.

\*\*\*  
Como quiera que se ha hablado más de lo que se debiera de cierto asunto, (y nosotros por nuestra parte no hemos desplegado los labios) debemos hacer constar lo siguiente:

Un señor ha venido á que rectificase EL FUSILIS una especie que había vertido, y EL FUSILIS no ha querido rectificar.

Esto es todo lo que hay.

## ANUNCIOS.

### BREVA FUMABLE

(HENRICH)

Al freir será el reir.

### Palos de CIEGO

Los que dá el órgano de los hombres de bien á los señores:

Henrich, Teodoro Baró, Soler y Plá, Gonzalo Gonzalez de la Gonzalera, y demás inspiradores y paganos.

### Palos de tuerto

Los que dá el citado periódico á los señores:  
Morayta, Rius y Tauler y Corominas, víctimas de la combinación.

### REGENERADOR DE LA SANGRE

El mejor de todos es una buena bofetada aplicada á la mejilla de la nación por Alemania.

Esto regenera algo más que todas las aguas ferruginosas.

Farmacia de España. Se vende en tarros que echan chispas.

## ¡¡ VIVAS !!

Los únicos que se han dado en todas las manifestaciones han sido: á España, á la integridad nacional, al ejército y á la marina.

Nada más; pero fíjense ustedes, *nada más*.

### EL MISERABLE

Novela que comenzaremos á publicar dentro de dos ó tres números.

## AL LEON ESPAÑOL

Tienda de ropas por hacer

Se toma la medida á los prusianos.

### JARABE DE PICO

Durante unos días lo ha estado expidiendo por círculos y cafés cierto apreciable sugeto.

Las excelencias de este jarabe son hoy día reconocidas por inocentes. Nosotros anunciamos este jarabe por anunciar algo, no porque creamos en él.

### ¡Ojo, desinfectadores, ojo!

Con el honrado pretexto de *sanear* algunos pisos, cuarenta caballeros de la *ñapa* se introdujeron entre vosotros. ¡Toda una compañía!

Por si acaso hubiese quedado alguno de ellos desperdigado entre vosotros ¡oh desinfectadores! os suplicamos mucha vigilancia.

### LIQUIDACION

Se venden por cualquier precio los Cascos de nuestros generales.

Todavía no sabemos si entrará en la liquidación un uniforme del ejército alemán, por más que lo hayan asegurado así algunos periódicos.

### Se necesitan Cajistas

En casa de los sucesores de R. Almirez. Se les pagará el sueldo correspondiente. Además se les consignarán dos ó cuatro mil tabacos al año, si son buenos chicos; del punto productor. Infumables para ellos.

### LOS AMIGOS DE LOS POBRES

POR D. TEODORO BARÓ

Obra puesta en escena con todos los bonos y billetes que su argumento requiere.

### Pumá, Gujel y Comparsería

Sociedad de ferro-carriles directos.... *al colegio*. Informarán Samatruki, y el amparador de las estanqueras.

SE NECESITA Con toda urgencia, tela encarnada y amarilla para hacer banderas, estandartes, lazos y escarapelas. La que había en Barcelona se concluyó ayer tarde.

## ÚLTIMA HORA

Magnífica, imponente fué la manifestación de ayer tarde.

Conmovidos y latiendo el corazón presenciábamos el desfile de aquellos miles y miles de personas que no profieran más que un solo grito ¡VIVA ESPAÑA! Sí, viva España, viva esta patria querida y atropellada; viva este rincón del mundo donde hemos nacido.

El número de manifestantes no lo pudimos apreciar, pero era infinito.

En la manifestación vimos todas las clases sociales: banqueros, comerciantes, artistas, periodistas, obreros, marineros, etc., etc. Los partidos políticos con sus comités al frente, los periódicos, los centros, los casinos, representaciones de los pueblos, etc., etcétera, también figuraban con sus estandartes y banderas donde brillaban los colores nacionales como recuerdos de tiempos mejores y esperanza del porvenir.

Solo se interrumpía el silencio de la marcha seria de la manifestación con los vivas á España, conforme hemos dicho.

Pero ni una injuria á la nación que nos ha abofeteado, ni una palabra malsonante contra Bismark y su política.

Era un pueblo en masa que protesta con decoro de una afrenta recibida, pero que al mismo tiempo conoce á lo que se compromete en la lucha que está en vísperas de empeñarse.

Á la protesta digna y pacífica, puede seguir luego la agitación tumultuosa, el estrépito de las armas y el combate desesperado.

Este mismo pueblo que ayer protestaba, mañana combatirá si es preciso.

Todo, antes que perder ni una pulgada de nuestro territorio.

La manifestación siguió su curso entre millares de curiosos que ostentaban la escarapela nacional y saludaban con entusiasmo á las banderas, disolviéndose por último.

La impresión que recibimos fué indescriptible. Nunca como ahora se puede exclamar, como el héroe de nuestro gran poeta:

¡Aun hay patria!  
¡Viva España!

Imprenta de Redondo y Xmetra, Tallers, 51-53.